

E ENTREVISTA. FRANCO PARISI, candidato presidencial del PDG, dice que “las encuestas están compradas”:

“Lo más probable es que pasemos Jara y yo a segunda vuelta. Es lo que estamos viendo”

Sebastián Mejías O.
 sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Con un marcado optimismo, el líder del PDG, Franco Parisi, reapareció en Viña del Mar, sintiéndose que ya está en segunda vuelta, porque, según dice, el voto obligatorio lo favorece y enfrentará sólo a malos candidatos.

- Después de las primarias, ¿cuál es el momento político del país?
 - El momento político es que Chile está con una desilusión muy grande con los ejes políticos de izquierda y derecha. El domingo, la izquierda y la extrema izquierda sufrieron su peor golpe. Y esa desilusión, que también cruza a Chile Vamos y la extrema derecha, nosotros la podemos capitalizar y catapultarnos para pasar a segunda vuelta.

- ¿Qué análisis hace del triunfo de Jeannette Jara?

- Digamos las cosas como son. La candidata Tohá era una pésima candidata. Lo del domingo fue un rechazo muy fuerte de la ciudadanía al *establishment*, al apatamiento. Y el premio que llevó a ganar a Jara es que básicamente ella es mucho más meritocrática que los otros candidatos, que eran pésimos. Puros hijos de papá o millonarios como Mulet. Dentro de esa mala selección de candidatos, la única que tenía características personales y meritocráticas era la señora Jara.

- En la centroderecha miran con más cautela a Jara, pero en el Partido Republicano subestiman su triunfo. ¿Le ve potencia?

- Yo creo que sí. Creo que lo más probable es que pasemos Jara y yo a la segunda vuelta. Eso es lo que estamos viendo nosotros. La razón es muy sencilla. Es que la izquierda está sumamente asustada de perder las pegas. El gobierno de Boric se ha encargado de crear un clientelismo contratando a muchos gallos del Frente Amplio y del PC, que no van a dejar esta mamadera estatal y, por lo tanto, van a salir en masa a protegerla. Va a pasar a la segunda vuelta ella y también nosotros, porque veo muy difícil que el péndulo se vaya a la extrema derecha,

representada por Kast y Kaiser, y también Matthei, digamos las cosas como son, que además es una pésima candidata.

SE VE EN SEGUNDA VUELTA

- ¿Qué encuestas está viendo? Le pregunto porque la mayoría dan a Kast, Matthei y Jara, en ese orden.

- Es que las encuestas son compradas. De hecho, en Valparaíso lo vimos el año pasado, que el Partido Republicano con Kast compraron una encuesta mentirosa tratando de posicionarse al candidato (Rafael González, que era un pésimo candidato. Mientras que a mi candidato, Juan Marcelo Valenzuela, le dieron un 2% y terminó empatado con González sacando 19%. De hecho, si la derecha hubiera respetado el acuerdo con nosotros, habría ganado Juan Marcelo Valenzuela. Pero volviendo al tema de las encuestas, dos meses antes de la primera vuelta de 2021, la Cadem me daba dos puntos y a Sebastián Sichel el segundo lugar, y al final yo le gané.

- ¿Qué ha cambiado desde 2021 para usted y el PDG?

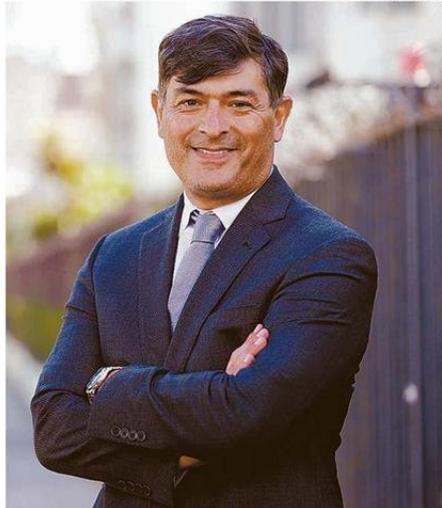
- No ha cambiado mucho, pero sí estamos con un partido político mucho más sólido. En la anterior estábamos con un partido recién parido.

- Que tuvo un buen resultado en esa elección.

- Sí, tuvimos un buen resultado y nos va a ir bien de nuevo. Pensamos que acá en Valparaíso vamos a sacar dos diputados y a nivel nacional vamos a estar entre 10 y 14.

- La imagen del PDG se ha ido deteriorando. En estos cuatro años proyectaron inestabilidad y por varios motivos, entre ellos, el pobre desempeño de sus parlamentarios, que terminaron renunciando o expulsados de la militancia, contribuyendo a la fragmentación.

- Mira, el Presidente Piñera gobernó dos periodos y a mí me van a decir que yo no puedo gobernar. La gobernabilidad de la señora Bachelet también fue discutible; la del presidente Boric, para qué decir. Por lo tanto, sí, en Chile hay un problema de gobernabilidad a todo nivel. Y



PARISI COMPROMETE UNA RECONSTRUCCIÓN CON LOS CHINOS EN VIÑA.

los partidos políticos se hacen los lesos. Nunca habíamos tenido tantos diputados procesados. La única diferencia es que nosotros cometimos errores, sí, pero también digamos las cosas como son. Nosotros echamos a los que se portaron mal, mientras los otros se quedan callados y los amparan, los protegen, por recibir 12 millones de pesos trimestralmente por cada diputado o cada senador.

- ¿Cree que puede repetir el desempeño de la primera vuelta de 2021?

- Primero, ya recuperamos el 13% que obtuvimos en 2021 y ahora estamos haciendo una campaña territorial para seguir creciendo. Nuestra base es el 13% de 2021, y si podemos crecer, es porque Chile aprendió que el extremo político, ni de izquierda ni de derecha, es bueno. Y también está el factor del voto obligatorio. El voto obligatorio no es de los extremos como creen muchos. La gente que no votaba antes no emite su opción basada en la ideología política, sino en el centro, en el sentido común que nosotros representamos.

- Son diagnósticos optimistas, considerando que a sus candidaturas municipales no les fue bien.

- Las municipales nos pilló en un momento en que el partido

todavía se estaba recomponiendo. Veníamos recién saliendo de una elección de directivas nacionales y regionales y esa recomposición claramente nos restó votos. Pero la elección presidencial depende de un factor distinto a lo municipal, que tiene que ver con un liderazgo individual. Chile es muy presidencialista. No da lo mismo quién sea el candidato, y quedó demostrado entre la mala candidata Tohá y la buena candidata Jara. O la mala candidata Matthei, que venía potente, pero que ahora se desploma en las encuestas.

RECONSTRUCCIÓN

- A usted lo comparan con Milei. ¿Qué parecido tiene con él? ¿Qué sustenta ideológicamente al PDG?

- Lo que nosotros decimos primero es la meritocracia. Eso es lo que nos interesa. Y nosotros vemos que la izquierda y la derecha es pitutocracia y amigocracia. Segundo, que termina el abuso que están cometiendo los partidos políticos para con la gente. Los sueldos millonarios que se pagan en el gobierno, para nosotros son obscenos. Que el Presidente se vaya a votar gastando \$ 32 millones a mí me daría vergüenza. Los sueldos de los parlamentarios son obscenos también, pero no se pueden tocar porque son poderes distintos. Pero sí sería

una buena señal de un Presidente pedirles que se los rebajen. Pero más allá de eso, el primero que se va a bajar el sueldo soy yo. Cinco millones de pesos para el Presidente y de ahí para abajo. Nadie va a ganar más.

- ¿Recortarán el gasto social?

- El gasto en las personas va a continuar, pero no más corrupción. La plata que se pierde en corrupción es significativa en Chile, pero también en los sueldos. Otro tema es que hay ministerios que no sirven para nada, como el Ministerio Bienes Nacionales, que hay que fusionarlo. El Ministerio de Cultura tiene un presupuesto de 450 millones de dólares y no hace absolutamente nada más que contratar a los amigos o al expollo o parejas de frenteampistas.

- Hasta hace poco, Johannes Kaiser era el gran fenómeno político, que se ha ido diluyendo. ¿Tiene elementos en común con él?

- Somos completamente distintos. Todo distinto. Respeto a la gente que lo apoya, pero no me siento cercano en absolutamente nada, yo creo en la meritocracia y él no es ejemplo de meritocracia. Creo en el esfuerzo personal, en cumplir las metas, en salir adelante, en las libertades, en abrazar al que va bien, pero cuestionar al que abusa del sistema. Él está siendo candidato y sigue cobrando su sueldo de diputado. Eso no está bien. Es poco justo con la política en Chile y con los pobres en Chile.

- ¿Cómo ve Viña y Valparaíso?

- En la región, primero la seguridad. Nosotros queremos que la Policía Marítima en Chile cubra la costa, que esté con material de guerra cuidando a la gente. No quiero más los locales cerrados a las 7 de la tarde, ni en Viña ni en Valparaíso.

- En Viña, ¿qué hubiera hecho el PDG en la reconstrucción?

- En la reconstrucción creemos que está la plata. Si no lo hace la Cámara de la Construcción, con la licitación que nosotros vamos a hacer, voy a hablar con los chinos para que me construyan casas. Es cuestión de voluntad política. La plata está, pero no lo quieren hacer. CS